

Alexandra Kuhn. Madrid. Enero 2019. Participación en www.fallsester.org gracias a Odalis Valdivieso.

Ventilar los traumas o Conjugar la guerra

El vínculo corporal con el pasado se articula desde el recuerdo y la imaginación y se hace presente en cada síntoma que padecemos. Estos síntomas son lesiones duraderas que regresan emigrando desde lo inconsciente; son pasados diferidos y futuros anticipados. El presente es el centro de acopio, lugar, potencia reconstructiva.

Pasado

La obra de Bas Jan Ader, 1942 - 1975 evoca los horrores de la guerra. Su obra nos hace sentir la ruptura, la caída, el llanto, y la huida. Estrés y desolación. Ver hoy su video *'I'm too sad to tell you'* (1970 – 1971) es sentir en primera persona la profunda tristeza que produce esta guerra que padecemos. O ver *'Broken Fall (Organic)'* (1971) es sentir el abismo de la ruptura, caer de abrupto y despertar lelo en un lugar ya desconocido.

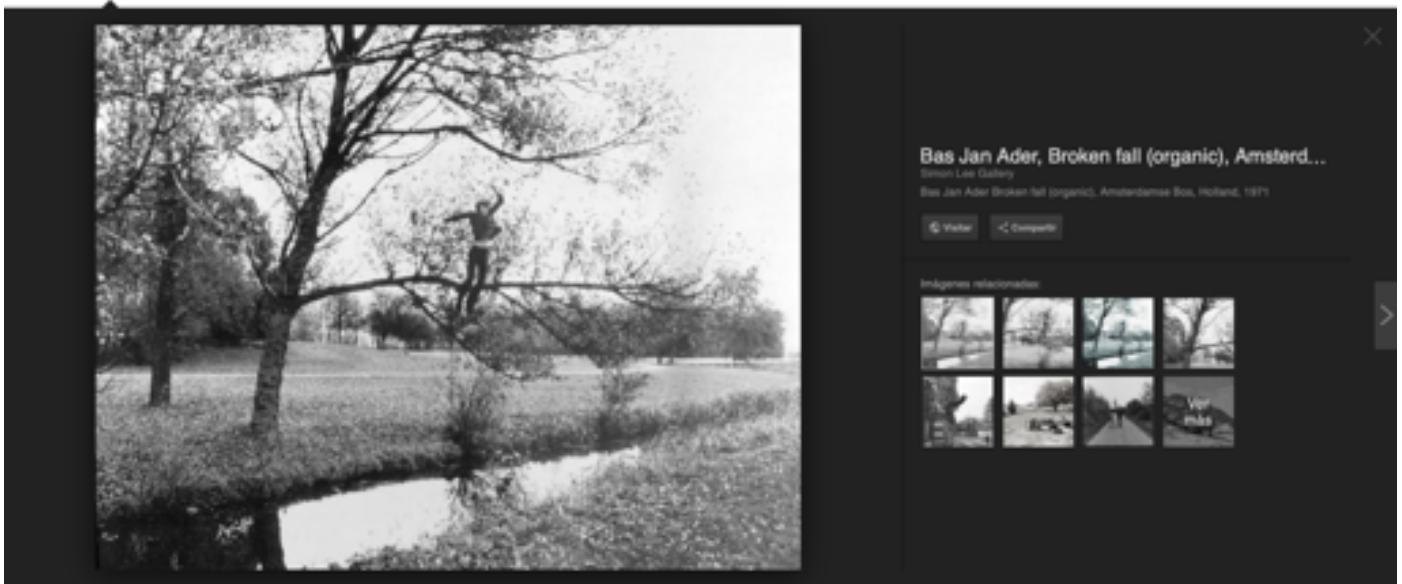


Foto de pantalla del resultado de la búsqueda *Broken Fall (Organic)* (1971) Bas Jan Ader

Presente

Hay una función social del arte (expresión de sensibilidad) relacionada con denunciar los horrores de la guerra, sí. Pero paralela hay otra función, también desde la sensibilidad, que es proveer a los demás energía para soñar y planificar. Anotar lo que la guerra aniquila. Señalar al pasado para imaginar un futuro, ya diferente, integrado. Recordar aquello que en tiempos de guerra pareciera perdido. Memoria y creación. Desde allí surge la obra *'De noche recuerdo rosas, rosas dobles'*.



De noche recuerdo rosas o Rosas dobles. Alexandra Kuhn. Díptico 42 x 30 cm. c/u. Técnica mixta sobre papel. 2018.

De día, con luz, sin guerra, podemos ver la rosa (flor mística de occidente) iluminada. De noche a oscuras nos queda recordarla, imaginarla, evocarla, repasarla, reconstruirla, interpretarla de manera personal, actual, con este cuerpo, catalizador, que somos.

Y luego de la guerra

En Europa, desde donde escribo, tras los horrores de la segunda guerra mundial queda la desolación y el desastre. Aldo Van Eyck, 1919 - 1999 luego de la recomendación al ayuntamiento (alcaldía) por medio de una carta de una vecina observadora, Jacoba Mulder, en la que pide parques infantiles para que los niños habitantes de la ciudad puedan jugar, resuelve los desoladores huecos de guerra construyendo sitios para jugar donde el niño, ciudadano, sobreviviente, podrá sanar jugando.

Jacobica Mulder cuenta que desde su ventana veía en las tardes a una niña jugar bajo un árbol, escarbando la tierra hasta llegar a la arena (base sobre la cual está construida parte de Amsterdam), y a partir de esa imagen hace formal su petición de parques para niños. Parques con cajas de arena.

No puedo dejar de pensar en la cita de William Blake “Para ver el mundo en un grano de arena” y sentir entusiasmada todo lo que un niño puede explorar y aprender a través del juego libre al aire libre.

Llega un momento, luego de llorar y llorar cuando la memoria se junta con la imaginación y la imaginación gana presencia y la memoria la pierde. En ese momento se desdibuja el pasado y dibujamos aquello que nos

servirá para elaborar algo nuevo, diferente, y es entonces cuando ya el pasado no nos atacará, en formato trauma, y podremos construir un sentido, un futuro mejorado y contextualizado.



Playground (parque infantil para jugar). Aldo Van Eyck. 1954. Dijkstraat, Amsterdam.
(En el parque el triángulo de atrás está lleno de arena para jugar, pero ¿dónde está el árbol?).

Alexandra Kuhn. Ventilar los traumas o Conjuguar la guerra. Madrid. Enero 2019.